

## **Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 5, Juan 2:13-3:36**

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 5, El primer ministerio de Jesús en Jerusalén. Juan 2:13-3:36.

Bienvenidos a nuestro quinto video sobre el Evangelio de Juan. Hemos visto una introducción al libro y los primeros capítulos. Así que ahora seguimos a Jesús después de su primer milagro en Caná de Galilea hasta su primer viaje a Jerusalén.

Entonces, primero veremos el flujo narrativo y luego veremos algunos de los asuntos importantes que surgen en este capítulo. Comenzamos a mirar Juan 2, versículo 12, a través de la historia de Nicodemo. Estamos notando que Jesús está haciendo una transición entre Caná de Galilea y Judea.

Entonces, se nos dice que después de hacer el milagro en Caná de Galilea, versículo 12, bajó a Capernaúm con su madre y sus hermanos, y se quedó allí solo unos días. Pero cuando, en el versículo 13, ya casi era la hora de la Pascua, subieron a Jerusalén. Lo primero que sucedió allí es lo que podríamos llamar, a falta de un término mejor, el incidente del templo, donde Jesús expulsó a las personas que estaban haciendo transacciones financieras en el templo.

No está exactamente claro por qué fue necesario hacerlo. Ciertamente era necesario que se llevaran a cabo transacciones financieras, era necesario cambiar el dinero de los visitantes extranjeros y también había que comprar animales para el sacrificio. Entonces, lo que estaba sucediendo allí era un servicio necesario, el problema era la ubicación del mismo o la manera en que se realizó de manera deshonesto, y podemos captar indicios de eso, supongo, aquí y allá en la narrativa. sobre lo que era.

Debe haber sido una experiencia muy interesante ver a Jesús tomando nombres y pateando traseros allí, por así decirlo. Entonces expulsó a toda la gente que allí cuidaba los animales para el sacrificio, esparció las monedas de los cambistas y volcó sus mesas. A los que vendieron las palomas, les dijo, salgan de aquí, dejen de convertir la casa de mi padre en un mercado.

Eso llevó a sus discípulos a pensar en el pasaje del Antiguo Testamento, El celo por tu casa me consumirá, más sobre ese pasaje después de unos momentos. Entonces, la respuesta que se dio, después de que esto ocurriera en el templo, llevó a que a Jesús se le preguntara cuál era una palabra importante en Juan, ¿verdad? Los judíos le respondieron: ¿Qué señal nos puedes mostrar para demostrar tu autoridad sobre todo esto, para hacer esto? En otras palabras, ¿quién te dio el derecho de realizar

este tipo de actos aquí en nuestro templo? Jesús les dio una respuesta que resultó ser una declaración muy oscura: destruyan este templo, lo levantaré de nuevo en tres días. Bueno, obviamente, había tomado bastante tiempo construir el templo.

Herodes había estado remodelándolo, renovándolo, ampliándolo, ampliando su plataforma y embelleciendo sus edificios. Dicen aquí en el versículo 20, por haber pasado 46 años hasta este punto, y dijeron, lo vas a destruir en tres días. Jesús fue intencionalmente opaco allí, evidentemente, porque el comentario editorial que recibimos en los versículos 21 al 22 indica que había estado hablando del templo, que era su cuerpo.

Y después que resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había hablado. Entonces esta declaración, velada como está en el versículo 19, la resucitaré en tres días, termina siendo una palabra profética para ellos. Entonces, a medida que avanza la narración, después de que la historia de Jesús limpiando el templo y su interacción con los líderes sea insatisfactoria, tenemos algo muy interesante que se dice aquí al final del capítulo dos, que nos prepara para comprender el incidente de Nicodemo. , que viene a continuación.

Mientras estaba en Jerusalén en la fiesta de la Pascua, mucha gente vio las señales que hacía y creyó en su nombre. Por supuesto, Juan no nos dice nada sobre los signos individuales. Hubo un pedido de señales en el versículo 18, y el versículo 23 dice que Jesús estaba haciendo señales.

Mucha gente vio esas señales y mucha gente creyó. Pero lo que se desprende de esa afirmación nos resulta bastante confuso. Es un juego de palabras en griego con un juego de palabras con el verbo pisteuo.

Mucha gente vio las señales que hacía y luego creyó en su nombre, pero Jesús no se confiaba a ellos. No estaba poniendo su fe en ellos, por así decirlo, porque conocía a todas las personas. No necesitaba testimonios sobre la humanidad, porque sabía lo que había en cada persona.

Así que aquí tenemos en Juan el primer indicio de que la fe, que se basa en ver señales, quizás sea de alguna manera sospechosa, o insuficiente, o no necesariamente lo que nos gustaría ver como una fe plena, madura y salvadora. Y luego creo que esto nos da información que nos ayuda a entender de dónde viene Nicodemo en el capítulo 3. Entonces, cuando miramos el capítulo 3 de Juan, vemos a este hombre Nicodemo, a quien obviamente se describe como un maestro gobernante de los judíos, alguien quien era muy conocido, una persona de prestigio y estatus en la comunidad, uno que dice Jesús después en el capítulo 3, ¿y es el verso 12? No, versículo 10, tú eres el maestro de Israel y no entiendes lo que estoy

diciendo. Entonces, Nicodemo era una persona de gran renombre, evidentemente, pero aún no tenía ni idea a la hora de entender a Jesús.

Entonces, cuando miramos la narrativa de Jesús y Nicodemo, Nicodemo primero indica que cree que Jesús debe ser un maestro venido de Dios, debido a sus señales, lo que parece vincular a Nicodemo con las personas que creyeron en Jesús al final del capítulo. 2. Luego le da a Jesús este cumplido, y estoy seguro de que Jesús se sorprende bastante al no decir gracias, o aprecio eso de tu parte, o gracias por tu confianza. Jesús simplemente dice: no puedes ver el reino de Dios a menos que nazcas de nuevo. Entonces, tenemos estos intercambios repetidos entre Jesús y Nicodemo, lo que lleva a una exasperación bastante mutua, porque en realidad no se entienden muy bien, y veremos eso con un poco más de detalle en un momento. .

Entonces, tenemos la narrativa entre Jesús y Nicodemo hasta el versículo 15. Evidentemente en ese punto, comenzando en el versículo 16, me pregunto si esto es un comentario editorial, no exactamente las palabras directas de Jesús. Al menos debe ser así, porque en la Biblia NVI que tengo en la mano, las letras rojas terminan en el versículo 15.

Al menos esa fue su interpretación. Me he preguntado sobre esto antes, y me he preguntado incluso si las letras rojas deberían detenerse en el versículo 13, pero me parece que Jesús muy probablemente podría haber dicho, así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también debe hacerlo el Hijo de Sea enaltecido el hombre, para que todo aquel que crea tenga vida eterna. Entonces, esta es la manera en que Jesús concluye la narración con Nicodemo, y realmente no se nos dice si Nicodemo luego le dice a Jesús, está bien, ahora lo entiendo, creo, o si Nicodemo todavía sacude la cabeza y se pregunta qué está pasando. , alejándose de la duda, o de lo que está pasando.

Nicodemo simplemente quedó colgado, pero no se preocupen, regresará nuevamente en el capítulo 7, y lo veremos nuevamente allí, y lo veremos nuevamente por tercera vez más adelante en el capítulo 19, creo. . Entonces, el comentario editorial de Juan en el versículo 16, que probablemente continúa hasta el versículo 21, creo que es la manera interpretativa para que entendamos la entrevista con Nicodemo. Lo que debemos tomar de la entrevista de Jesús con Nicodemo son entonces los versículos 16 al 21, que Dios amó al mundo, dio a su único Hijo, para que todo aquel que cree en él no perezca, Jesús no vino al mundo para condenar al mundo, sino para salvar el mundo.

Los que no creen ya están condenados, lamentablemente, porque no han creído que la luz vino al mundo por medio de Jesús, y Nicodemo, que viene a Jesús de noche por cualquier motivo, es una persona que evidentemente todavía está en la oscuridad. en este punto, por lo que tenemos este lenguaje metafórico de luz y oscuridad aquí al final del capítulo. Todo aquel que vive en la verdad viene a la luz, para que se vea

claramente que lo que ha hecho, ha sido hecho ante los ojos de Dios, versículo 21. En un libro como Juan, creo que tenemos que tomar el versículo 21 en la luz de lo que se dice en el versículo 2, que Nicodemo vino a Jesús de noche, y Nicodemo entonces, disculpe, el versículo 21 es una especie de insinuación de que una persona como Nicodemo necesita salir de la oscuridad y venir a la luz.

Pensando nuevamente en el prólogo sobre lo que dice sobre Moisés y Jesús, Nicodemo era un seguidor de Moisés, un seguidor muy prominente de Moisés. Ahora se encuentra en una situación en la que necesita comprender que así como la Torá vino por medio de Moisés, la gracia y la verdad finalmente vinieron a través de Jesús. Queda por ver si Nicodemo entenderá eso completamente o no, aunque vemos algunas cosas mejores sobre Nicodemo a medida que analizamos más a fondo el resto de este evangelio.

Entonces, tomemos un momento y comparemos la forma en que dice Juan 3, que Jesús y los ministerios de Juan están dispuestos. Esto no es nada sorprendente porque ya leímos en el capítulo 1 que Juan dijo que él no era la luz, pero vino a testificar acerca de la luz. Entonces, versículos 22 al 36 del capítulo, ahora voy a dejar que esto se desarrolle para nosotros una vez más.

Se estaban llevando a cabo bautismos en Enón cerca de Salim, lugares que no nos tomaremos el tiempo de tratar de aclarar en gran medida, y un debate sobre los discípulos de Juan, versículo 25, y ciertos judíos sobre el asunto del lavamiento ceremonial. Y a Juan se le hizo referencia de que Jesús está bautizando a mucha gente, y casi para tener la impresión de que su iglesia está creciendo más rápido que la suya, entonces, ¿qué piensa de eso? A esto Juan respondió, en el versículo 27, una persona sólo puede recibir lo que le ha sido dado del cielo. Sabes que dije que no soy el Mesías, simplemente fui enviado delante de él.

Y no se compara con el novio, sino con el amigo del novio cuya alegría proviene de ayudar al novio a disfrutar de su boda. Entonces, dice Juan, él, Jesús, debe ser mayor, yo debo ser menor, versículo 30. Uno se pregunta si el resto del capítulo, versículo 31 y siguientes, son las palabras de Juan el Bautista, o nuevamente la observación editorial que aclara lo que está pasando desde los versículos 21 al 30.

Si es así, ese sería un patrón muy parecido al que teníamos al principio del capítulo. Si ese fuera el caso, entonces así como 3, 1 al 15 describen la entrevista entre Jesús y Nicodemo, y 16 al 21 nos muestran la perspectiva editorial al respecto. Así también, en paralelo, los versículos 22 al 30 serían la entrevista de Juan el Bautista y este pueblo judío, y luego el versículo 31 y siguientes sería Juan el Evangelista, el autor del comentario del libro sobre eso.

Tiendo a tomar esa como la forma en que debería verse aquí. Entonces, si es así, entonces está comentando Juan, el evangelista Juan, el autor del libro, que el que viene de arriba está sobre todos. El que es de la tierra, de la tierra es.

Da testimonio de lo que ha visto como Juan el Bautista. Nadie acepta su testimonio. Quien lo ha aceptado ha certificado que Dios es veraz.

Entonces, el lector está siendo desafiado a decidir si va a aceptar o no el testimonio de Juan. Aquel a quien Dios envió, evidentemente el versículo 34, es una referencia a Jesús. Habla las palabras de Dios porque Dios da el espíritu sin límite.

Una declaración muy recortada, y nos preguntamos cuáles son algunos de los antecedentes. En realidad, la NVI ha sido un poco interpretativa aquí porque en realidad el texto simplemente dice, el que Dios envió habla las palabras de Dios porque él da el espíritu sin límite. La NVI lo ha interpretado en el sentido de que el Padre da el Espíritu sin límite.

Versículo 35, entonces, el padre ama al hijo y ha puesto todo en sus manos. El Señor cree en el Hijo como vida eterna. El que rechaza al Hijo no verá la vida, pero la ira de Dios permanece sobre él.

Nuevamente, la forma en que los versículos 35 y 36 señalan ese punto es muy similar a la forma en que los versículos 16 al 21 señalan la necesidad de la fe en Jesús. Entonces, si este es el caso, entonces tenemos dos mitades del capítulo, capítulo 3 versículos 1 al 21, capítulo 3 versículos 22 al 36, con 3, 1 al 20, coincidiendo con 3, 22 al 30, y 3, 16 al 21, coincidiendo con 3, 31 al 36. Ahora que hemos visto el flujo general del capítulo, veamos brevemente, nuevamente, una idea de cómo habría sido Jerusalén en ese momento.

Jesús ha entrado en el templo. No estamos seguros exactamente de cómo entró o cuál de las puertas estaba así, pero ha hecho su trabajo de derrocar a los cambistas y todo eso en algún lugar del área. Se teoriza que lo estaba haciendo en las calles afuera del templo, donde la gente habría entrado quizás por el lado suroeste o el lado sur donde los escalones aún se conservan hoy, o que tal vez estaban haciendo parte de este trabajo incluso dentro del recinto del templo en el llamado atrio de los gentiles, donde casi cualquiera podía entrar.

Esto simplemente no queda tan claro en el texto, al menos para mí en este momento. Entonces, mirando la imagen actual de Jerusalén, más o menos desde el oeste, un poco hacia el noroeste, supongo. Hoy tenemos aquí el famoso muro occidental, el muro de contención construido por Herodes el Grande, hoy conocido como el lugar de oración, el muro de las lamentaciones, donde asisten muchos turistas y muchos judíos están allí todos los días orando para que Dios redima a Israel.

La exposición sur del templo aquí y los escalones que suben a las puertas del templo que estaban debajo de lo que actualmente es la Mezquita Al-Aqsa en el extremo sur del templo. Quizás estaríamos viendo dónde vendían, cambiaban el dinero y vendían los animales para sacrificios en esta área aquí abajo donde todavía se pueden ver, como notaremos en un momento, los restos tal vez de puestos al nivel de la calle. que estuvo allí durante la época romana. Mirando la misma zona desde el sur, aquí estarían los escalones de los que hablábamos hace un momento y las entradas al templo que habrían subido bajo tierra y habrían aparecido dentro en el atrio de los gentiles.

Quizás esta no sea una reconstrucción tan precisa como algunas que he visto del área, pero ahora estamos mirando del noroeste al noreste, debería decir, al suroeste. Y entonces, el acceso sur al templo está aquí abajo y el muro de las lamentaciones estaría aquí al otro lado del recinto del templo mismo. Esta es la reconstrucción que hace el artista del lugar santo y del lugar más sagrado, el templo propiamente dicho.

Este sería el atrio de los gentiles donde a otras personas se les permitía venir y el atrio de las mujeres, el atrio de los hombres y, en última instancia, solo donde los sacerdotes podrían operar aquí y el sumo sacerdote solo una vez al año en el Día de la Expiación podría entrar al lugar santísimo. Entonces, ya sea en esta zona externa o quizás afuera en la calle, iban los cambistas y vendedores de víctimas. Esta es una fotografía que tomé en 2014 cuando visitaba la esquina suroeste del templo. Todavía hoy se pueden ver este tipo de muros de contención que se construyen para sostener el otro muro o simplemente para encerrar tiendas.

Y todavía se puede ver la ceniza incrustada en la roca, allí, en la piedra. Los camiones de cenizas callejeros fueron destruidos por las piedras que los romanos arrojaron desde arriba en el año 70 d. C. y derribaron la calle que todavía hoy se encuentra aquí. Quizás aquí es donde se estaba llevando a cabo la compra y venta a la que se hace referencia en el texto.

Volvemos entonces a pensar en el texto como un texto más que como el mundo referencial que cita. Entonces, la estructura literaria de estos capítulos. Ya hemos discutido un poco este material, pero observe este resumen de lo que creo que ya he abordado hasta cierto punto.

Una forma de ver Juan 3 sería notar la narrativa de la entrevista entre Jesús y Nicodemo en 3:1-15 seguida del comentario editorial en 3:16-21. Entonces, la moraleja de esta historia según el editor sería básicamente: Jesús, lamento estar mirando la diapositiva equivocada. Estamos mirando primero la cronología y la teología. Entonces, la pregunta sería si Jesús limpió el templo, en primer lugar, cuándo sucedió y, en segundo lugar, ¿por qué lo hizo?

Entonces, la pregunta de cuándo sería: ¿lo hizo al principio de su ministerio como se describe aquí, a diferencia de la forma en que lo dicen los evangelios sinópticos, o lo hizo al final de su ministerio como lo dicen los evangelios sinópticos? Entonces, ¿lo hizo ambas veces temprano, tanto en Juan posterior como en los Sinópticos, o simplemente lo hizo una vez? Entonces, si solo lo hizo una vez, entonces, o Juan está reorganizando la cronología histórica para resaltar un punto temático al ponerlo temprano o los sinópticos lo han hecho. Creo que la mayoría de la gente concluiría incluso desde un punto de vista evangélico que Jesús probablemente limpió el templo sólo una vez durante su ministerio y que lo hizo hacia el final y como Juan ha avanzado esto en su evangelio de acuerdo con su forma de colocar el material. que Jesús hizo todos estos viajes repetidos a Jerusalén, mostrándonos que Jesús tuvo dificultades con el liderazgo judío en Jerusalén desde el principio de su ministerio y que la tensión fue aumentando gradualmente hasta su última vez allí en Juan capítulo 12.

Entonces, concluiría que solo limpió el templo una vez en su ministerio al final. Entonces, ¿por qué limpió el templo? Hay quienes enseñan que Jesús estaba allí simplemente para limpiarlo, que todo lo que estaba pasando estaba bien, solo necesitaba tener un avivamiento y lograr que las personas que estaban haciendo estas cosas fueran más espirituales, más honestas y entonces él simplemente Es como crear un pequeño movimiento de reforma tratando de enderezarlo un poco. Por otro lado, hay eruditos que piensan que Jesús estaba allí para retratar toda la destrucción del templo y que al derrocar a los cambistas del templo y a las pequeñas tiendas les estaba diciendo en esencia: aquí hay un pequeño cuadro de lo que son los romanos. Lo que van a hacer en un momento en el año 70 d. C. van a derribar toda la estructura.

Creo que la primera de esas vistas es demasiado ligera y la segunda es demasiado pesada. Creo que, en última instancia, de lo que se trata Jesús es de purificar al pueblo de Dios y renovar la presencia de Dios con el pueblo. Entonces, cuando miramos la pista aquí al principio de que Jesús estaba hablando del templo de su cuerpo cuando habló de cómo destruir este templo y en tres días lo resucitaré, y cuando habló más tarde en el siguiente capítulo. a la mujer junto al pozo en Samaria diciéndole que lo que Dios busca no es tanto el lugar donde adoras sino la manera en que adoras.

Cuando él le dijo no es tal si importa tanto si adoras en el monte Gerizim o en Jerusalén aunque Jerusalén ha sido el lugar porque Dios es la salvación de los judíos, él dice que la hora viene y ahora es cuando la gente adora a Dios. en espíritu y en verdad. Entonces, al purificar el templo limpiándolo y expulsando a los cambistas, evidentemente Jesús está haciendo una declaración contra la corrupción que se había infiltrado en esa práctica que en sí misma era una práctica necesaria pero que evidentemente se estaba llevando a cabo de manera poco ética. También está haciendo una declaración: Pienso en lo que sucederá en el futuro, donde no nos

preocuparemos tanto sobre dónde adora una persona, si adora a Dios en espíritu y en verdad.

También queremos notar en Juan capítulo 2 antes de llegar al capítulo 3 que hay un par de alusiones diferentes al Antiguo Testamento que si tuviéramos más tiempo nos tomaríamos el tiempo para mirar con más profundidad notando cómo en el capítulo 2 versículo 16 está la referencia de convertir la casa del padre en un mercado que puede ser en referencia a Zacarías capítulo 14 versículo 21 y también en el versículo 17 que parece ser una alusión al Salmo 69 versículo 9 el celo por tu casa me consumirá. Estos son otros textos que necesitan ser pensados en su propio contexto inmediato y luego notar cómo estos textos son reciclados o reutilizados aquí en el Nuevo Testamento y notar cómo las similitudes y diferencias entre los dos textos se manifestarían en estudios posteriores, pero nosotros No tengo tiempo para hacer todo eso en este momento, estamos tratando de brindar solo una descripción general del libro, así que se lo dejaremos a usted, el espectador, para que lo haga cuando vea la necesidad. Entonces, pasando a Juan 3, donde estaba avanzando hace un momento, lamentablemente lo siento, ahora realmente estamos allí cuando leemos este capítulo y nos preguntamos dónde deberían terminar las letras rojas, en otras palabras, ¿dónde terminan las palabras del mismo Jesús en el narración y dónde comienzan los comentarios del narrador sobre las palabras de Jesús.

Un enfoque común que creo que tiene mucho sentido es ver el capítulo 3, versículos 1 al 15, con Jesús y Nicodemo como la conversación y luego los versículos 16 al 21 como el comentario editorial. Entonces Juan no está diciendo Juan el Bautista sino Juan el evangelista, el autor del libro, está enfatizando el hecho de que Jesús es el hijo de Dios, que ha venido a traer fe a la humanidad y que el juicio es sobre aquellos que aún no han creído. Entonces, este será un ejemplo de lo que a veces se llama escatología realizada en Juan.

La creencia y el juicio no son algo que se descubrirá al final de los tiempos en el juicio final vida y muerte fe e incredulidad la salvación y el juicio son algo que ya ha comenzado a desarrollarse en la historia con la presencia de Jesús. Entonces, la persona que no ha creído en Jesús ya está condenada según este material. Entonces, tenemos la narrativa y luego el comentario editorial al respecto.

Lo mismo en la segunda parte del capítulo tenemos la narración sobre Juan y la persecución, la disputa sobre la que le preguntaron a Juan, lo que lleva a sus comentarios acerca de que él no es el indicado, sino el segundo al mando, por así decirlo, el que está señalando. a Jesús, no a la prioridad misma. Entonces, esta discusión sobre Juan y la purificación y la posición relativa de Juan en comparación con Jesús conduce a los comentarios editoriales de los versículos 31 al 36, en última instancia, sobre cómo Jesús es aquel sobre quien Dios envió el espíritu, el espíritu permanece sobre Jesús y Jesús es aquel. a quien debemos observar detenidamente. Entonces, vemos esta teología trinitaria implícita en Juan capítulo 3 donde el Padre

equipa a Jesús con una capacidad ilimitada del espíritu y Jesús es el agente del Padre habiendo sido habilitado por el Espíritu Santo.

Entonces, el flujo de Juan 3:1 al 21 y luego, para desglosarlo un poco más en detalle de la primera mitad del capítulo, acabamos de ver 3, 1 al 21, que está compuesto por 3:1 al 15, la conversación. y 3:16 a 21 el comentario editorial. Volvamos atrás y veamos esa sección por sí sola. Tenemos a Nicodemo y Jesús teniendo tres intercambios.

Primero, entra Nicodemo y dice que sabemos que eres un maestro y que vienes de Dios. Bueno, tanto dijo tanto como sabía que estaba hablando correctamente, pero como dice el refrán, estaba condenando a Jesús con débiles elogios. Entonces, Jesús ni siquiera reconoce que Nicodemo ha dicho que es un maestro que viene de Dios.

Jesús le dice que no puedes ver el reino de Dios a menos que nazcas de nuevo. Entonces, ese malentendido inicial de la identidad de Jesús conduce al siguiente problema que se desarrolla, que es que Nicodemo no comprende los comentarios de Jesús sobre nacer de nuevo . Entonces, Nicodemo no entiende completamente quién es Jesús y, en segundo lugar, Nicodemo ciertamente no entiende lo que Jesús quiso decir cuando dice nacer de nuevo.

Entonces, en el versículo 4 Nicodemo dice ¿cómo puedes nacer siendo viejo? Seguramente no podrán entrar por segunda vez al vientre de su madre para nacer. Entonces, Nicodemo tiene dificultades para entender lo que Jesús quiso decir con el nuevo nacimiento. Entonces, Jesús responde entonces en el versículo 5 nadie puede entrar en el reino de Dios a menos que nazca de agua en el espíritu.

Entonces, Jesús ahora está explicando un poco lo que quiso decir con nacer de nuevo como nacer del agua en el espíritu. La carne da a luz al espíritu de carne da a luz al espíritu. No debería sorprenderte que te diga que debes nacer de nuevo.

El viento sopla donde quiere. Lo oyes sonar. No se puede saber de dónde viene ni hacia dónde va.

Así es todo aquel que nace del espíritu. Entonces, Jesús ha asociado el agua y el espíritu con la renovación de Dios y Nicodemo tiene problemas con eso. Él no entiende eso.

Entonces, el tercer intercambio comienza en el versículo 9 cuando Nicodemo simplemente dice ¿cómo puede ser esto? Él no está siguiendo a Jesús en absoluto aquí. Entonces Jesús le responde diciéndole que como maestro de Israel debes saber esto. Tienes la responsabilidad de pastorear al pueblo de Dios y enseñarles la verdad y Jesús implícitamente le está diciendo a Nicodemo que no estás haciendo el trabajo.

Entonces, Jesús continúa con esto en estas líneas con Nicodemo, si no entiendes lo que estoy diciendo cuando hablo de estas cosas terrenales como nacer, hablando de términos como agua, entonces, ¿cómo vas a obtener las cosas celestiales? Y nadie ha ido jamás al cielo excepto aquel que vino del cielo, que sería Jesús. La preexistencia de Jesús a la que se alude se enseña claramente por primera vez en el prólogo y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el hijo del hombre, aludiendo a un evento del Antiguo Testamento con el que sin duda Nicodemo tenía cierta familiaridad. Terminando diciendo que todo el que crea en él podrá tener vida eterna.

Esta sería la respuesta definitiva a la pregunta de Nicodemo sobre el nuevo nacimiento. ¿De qué estás hablando con el nuevo nacimiento? De lo que Jesús está hablando con el nuevo nacimiento es de que todo aquel que crea en él pueda tener vida eterna. Entonces, evidentemente aquí sería donde termina la narración entre Jesús y Nicodemo.

Nicodemo, hasta donde sabemos, está tan desconcertado como cuando llegó, tal vez más. Pensó que entendía a Jesús hasta cierto punto y cada cosa que le decía a Jesús sólo lo llevaba a más problemas y malentendidos. Así que estoy seguro de que pensó por qué se molestó en ir.

O tal vez no. Quizás el espíritu ya estaba empezando a obrar en el corazón de Nicodemo. Estaba empezando a vislumbrar estas cosas y estaba desarrollando una visión más positiva de Jesús.

Uno que lo llevaría a decir lo que dijo en la reunión del Sanedrín en Juan capítulo 7, que veremos eventualmente en esta serie de videos. Ahora pasemos a las preguntas exegéticas a las que debemos prestar un poco de atención aquí en Juan 3. En primer lugar, ¿qué significa nacer del agua y del espíritu? No estoy tan seguro de que muchos eruditos de la Biblia entiendan esto mejor que el propio Nicodemo cuando se creó originalmente el texto. Hay quienes nos enseñan que todo lo que Jesús quiso decir con esto es que es una referencia al nacimiento tanto natural como espiritual.

Nos dirían que lo que Jesús quiso decir para Nicodemo fue que así como naciste físicamente, necesitas nacer espiritualmente. El agua se refiere al nacimiento natural, el líquido amniótico que se rompe, como se suele escuchar en las historias de nacimiento, y luego nacer por el espíritu. Creo que el problema con esta explicación es que, hasta donde yo sé, la expresión nacer del agua no es una expresión en fuentes antiguas que se refiera al nacimiento físico natural.

No creo que esta expresión realmente significara eso en el pasado. El hecho de que hablamos de que una mujer rompe fuente cuando está muy cerca de dar a luz no debe incluirse en este texto. Para empezar, es una interpretación bastante inocua.

Creo que algunos lo llamarían una tautología. Todo el mundo sabe que para nacer de nuevo es necesario haber nacido una vez. ¿Cómo podría ser esa una enseñanza que Nicodemo no pudiera entender? No quiero adoptar esa opinión.

Creo que es algo que se escucha comúnmente, pero no creo que se trate de eso. Otras personas lo relacionan con el bautismo en agua y el bautismo cristiano. El problema con eso es que es muy anacrónico.

Claramente, Jesús, como maestro de Israel, no podía haber esperado que Nicodemo supiera acerca del bautismo cristiano. Jesús podría haber esperado que Nicodemo supiera cómo se usa el agua en la purificación ritual en el judaísmo bíblico. Ciertamente habría estado muy familiarizado con él en el judaísmo del Segundo Templo y con las diversas costumbres y tradiciones que habían agregado a la Biblia para lograr pureza ritual.

Como fariseo, tal vez habría adoptado muchas de las tradiciones del Antiguo Testamento sobre la pureza sacerdotal y las habría aplicado a sí mismo como fariseo, y tal vez incluso hasta el punto de lavarse más antes de las comidas, como se alude en Mateo capítulo 15. Nicodemo habría Si bien sabía mucho sobre los rituales del agua y su pureza, y al menos sobre la pureza ritual, si pensaba en ello en términos de purificación real de la violación ética del pecado es quizás otra cuestión. Entonces, no el bautismo cristiano en agua, pero tal vez Jesús estaba tratando de hacerle pensar en la limpieza con agua, particularmente en la limpieza de Juan, ya que Juan el Bautista estaba bautizando a las personas en el agua para prepararlas para encontrarse con el Mesías.

Quizás haya un poco de eso en esta expresión. Pero tal vez lo estamos restringiendo demasiado y deberíamos pensar en la purificación y la limpieza con agua a la luz de algunos de los pasajes del Antiguo Testamento que hablan en detalle y asocian el agua en el espíritu con la obra escatológica de Dios en la purificación de Israel. . Entonces, veamos primero un texto como Isaías 44, versos 3 al 5. Derramaré aguas sobre la tierra sedienta y arroyos sobre la tierra seca.

Derramaré mi espíritu sobre tu descendencia y mi bendición sobre tu descendencia. A primera vista, esto parece un paralelismo poético: derramar agua sobre la tierra sedienta, mi espíritu sobre tu descendencia, arroyos sobre la tierra seca, mi bendición sobre tu descendencia. Parece coincidir bastante bien allí.

Entonces, derramar agua es una manera de describir la renovación escatológica de su pueblo por parte de Dios, y luego el resto del texto describe los resultados de eso. La gente va a brotar como la hierba en el prado. Note el símil aquí, como la hierba en el prado, como los álamos.

Uno dirá: Yo pertenezco al Señor. Otro se llamará a sí mismo por el nombre de Jacob. El otro escribirá en su mano, la del Señor, y tomará el nombre de Israel.

Un texto similar es Ezequiel 36, quizás uno que va aún más al grano de lo que probablemente Jesús le estaba diciendo a Nicodemo. La promesa de Dios a Israel es: Yo os reuniré de todos los países y os traeré de vuelta a vuestra propia tierra. Yo rociaré sobre vosotros agua limpia y seréis limpios.

Eso tiene sentido. Yo os limpiaré de todas vuestras impurezas y de todos vuestros ídolos. Aquí vamos.

Os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo. Quitaré de vosotros vuestro corazón de piedra, os daré un corazón de carne y os daré mi espíritu. No simplemente te dará una nueva actitud o una nueva visión de la vida, un nuevo espíritu, sino que esto será algo mucho más radical que eso.

Pondré mi espíritu en ti y te impulsaré a seguir mis decretos y a tener cuidado de guardar mis leyes. Si esta es la tradición profética a la que Jesús se refiere, le sorprende que Nicodemo no tenga la sensibilidad espiritual para asociar lo que está pasando con Juan el Bautista y con el propio ministerio de Jesús con estas palabras proféticas sobre Dios purificando a Israel en el futuro. . Entonces, cuando Jesús habla de nacer de nuevo a través del agua y el espíritu, habría esperado que Nicodemo lo asociara con un texto como este, que conecta el ritual del agua y lo usa como metáfora para describir una renovación espiritual de adentro hacia afuera. cambiando el corazón, poniendo un espíritu nuevo en una persona, también aquí pondré mi espíritu en vosotros.

Entonces, en mi opinión, esto tiene más sentido acerca de lo que Dios estaba diciendo, lo que Jesús le estaba diciendo a Nicodemo, que la idea de que solo estaba hablando del bautismo o solo del nacimiento espiritual. Esto para mí tiene mucho más sentido. Entonces, nacer del agua y del espíritu, quizás una forma de traducir eso sería más como nacer del agua, es decir, nacer del espíritu, agua incluso el espíritu.

Entonces, las dos palabras están conectadas por la palabra y no hay dos entidades separadas, sino que la primera es una referencia a la segunda. Las dos son básicamente dos formas de decir lo mismo. Otra pregunta accidental en Juan 3 al final del capítulo es importante aquí por cuestiones cristológicas, y es ¿quién da el espíritu sin límite? Ya notamos en Juan 3, verso 34, al leer el texto anteriormente, que el que Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios da el Espíritu sin límite es una traducción un poco interpretativa porque simplemente dice da el Espíritu. sin limite.

Probablemente esto signifique que Dios le da el espíritu a Jesús sin ninguna limitación. Esto se relacionaría con el capítulo 1 donde Juan el Bautista está hablando de Jesús, y Juan el Bautista dice, el hombre sobre quien veis descender el Espíritu, palabras claves, y permanece, y permanece es el que bautizará en el Espíritu Santo. . Entonces, el hecho de que el espíritu venga sobre Jesús para quedarse, no viene y va, quizás esté relacionado con lo que nos dicen aquí en 3.34, Dios da el espíritu sin límite.

Si ese es el caso, entonces el versículo 34 sería un ejemplo específico de lo que dice el versículo 35. Dios le da a Jesús el Espíritu sin límite. El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos.

Es decir, concretamente, el Padre da el espíritu a Jesús. Más ampliamente, en el versículo 35, el Padre ama al Hijo y ha puesto todo en sus manos. Entonces creo que este texto en Juan 3.34 habla de la forma en que el Padre dota a Jesús con el espíritu y los vincula a textos posteriores como Juan 6 donde Jesús dice, mis palabras son espíritu y son vida.

Y en Juan 7 donde habla del espíritu que viene de él sobre los discípulos, de él corren ríos de agua viva. Obviamente, esto prepara el camino para nuestra comprensión de Juan 14 al 16, donde tenemos varios textos que hablan sobre el consolador, el abogado y el ayudante que vienen cuando Jesús sale gradualmente, es crucificado y regresa al Padre. No deja a los discípulos sin ayuda.

Como ha recibido el Espíritu del Padre, lo da a los discípulos mientras asciende al cielo. Esto es exactamente lo que dijo en el capítulo 20, verso 22, como el Padre me envió, así también yo os envió el Espíritu Santo. Al pensar en la relación de Juan 3 y las preocupaciones teológicas, pensamos nuevamente en la doctrina de la Trinidad, no tanto en términos de lo que los teólogos podrían llamar su carácter ontológico o metafísico en Juan 1, acerca de cómo la palabra podría ser con Dios y aún ser Dios, pero notando cómo la Trinidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo ha cumplido la obra de redención en el mundo y cómo estamos invitados a unirnos a ellos.

Como el Padre me envió, dice Jesús, así también yo os envió. ¿Cómo funciona? Bueno, notemos algunas cosas acerca de la forma en que el Padre envía a Jesús como su agente. Tenemos el verbo apostello en griego y tenemos el verbo pempo en griego y ambas palabras se usan para describir al Padre enviando a Jesús.

Observe que puede ver que ocurren muchas veces para describir eso. Entonces, Jesús es el agente del Padre en la terminología legal tanto en los tiempos antiguos como en los modernos. Si autoriza a alguien a ser su agente cuando se trata de un proceso de adopción o comprar una casa o ser su guía de atención médica o lo que sea, esa persona está legalmente autorizada por usted para hablar por usted.

En lenguaje rabínico, el shaliach, el agente, el enviado de una persona es lo mismo que esa persona. Entonces, Jesús viene como el agente del Padre, plenamente facultado por el Padre. Él no está haciendo lo suyo.

Él está haciendo las cosas del Padre, las obras que va a hacer, como lo dejará muy claro en el capítulo 5 en Jerusalén, son las obras del Padre, no las suyas. Entonces, no se trata simplemente de que el Padre envíe a Jesús como su agente. El Padre envía el Espíritu para equipar a Jesús.

El Espíritu viene sobre Jesús, 1.32.33, y permanece sobre él. El Padre da el Espíritu a Jesús sin medida o de forma ilimitada. Pero lo interesante de la teología de Juan, y nuevamente quizás una de las razones por las que Clemente quería referirse a Juan como el evangelio espiritual, es que el lenguaje del Espíritu enviado a Jesús no termina ahí.

Jesús envía el Espíritu para equipar a su iglesia. Le habló a Nicodemo sobre la necesidad de nacer del Espíritu. La mujer de Samaria llevó a su comentario acerca de cómo aquellos que adoran a Dios deben adorarlo en espíritu y en verdad.

Creo que eso significa más que simplemente poner tu corazón en orden ante Dios y adorar en el Espíritu. Creo que eso significa que adoras a Dios porque el Espíritu de Dios ha preparado tu espíritu para caminar con Dios. En Juan 6.63, las palabras que os hablo son Espíritu.

El Espíritu fluye de Jesús a la iglesia. Luego, en los capítulos 14, 15 y 16, se hacen referencias a que Jesús se fue pero envió el Espíritu a la iglesia, permitiendo a la iglesia recordar lo que Jesús ha dicho, ayudando a la iglesia a aprender cosas nuevas de Jesús a través de los doce apóstoles que recibirán el Espíritu. y luego, finalmente, soplar sobre ellos y decir: reciban el Espíritu para equiparlos para que sean sus agentes, así como el Padre me envió a mí como agente del Padre, así ahora los envío a ustedes como mi agente sobre el mundo, al mundo. Finalmente, al concluir el video, ¿qué tipo de persona representa Nicodemo para nosotros? Aparentemente, Nicodemo representa en el Evangelio de Juan el tipo de personas que buscaban las señales en el capítulo 2. Vieron muchas cosas que Jesús hizo y, en cierto sentido, creyeron en él.

Creían algo sobre él. Creían que podía hacer señas. Quizás creyeron en las palabras de Nicodemo.

Fue un maestro enviado por Dios. Pero Jesús no se comprometió con esta gente. Él sabía lo que había en ellos, lo cual es muy similar a la forma en que esto sucede más adelante en Juan 6. Como veremos aún más dramáticamente en el capítulo 8, la forma en que se usa allí la palabra creencia.

Quizás Nicodemo sea una persona que nos brinde una manera de mirar las mentes y los corazones de otros líderes de Israel en este momento. Porque cuando Jesús entra y limpia el templo, por decir lo mínimo, realiza un acto político. Hace algo que molesta a las personas que están a cargo del lugar.

Está haciendo algo que deberían haber hecho para limpiarlo. Entonces, uno se pregunta qué estaban pensando los líderes religiosos en general acerca de Jesús todo este tiempo. Creo que esto realmente sale a la luz en el capítulo 7, donde se menciona que los líderes de Israel pensaban que Jesús no podría haber sido el Mesías porque no creen que nadie que viniera de Galilea pudiera ser el Mesías.

Simplemente no creen que tenga lo necesario para ser mesiánico. Sin embargo, durante su debate sobre él en los versículos 50 al 52, Nicodemo les recuerda que la ley no nos dice que al menos debemos descubrir lo que él tiene que decir por sí mismo antes de condenarlo. Nos preguntamos si Nicodemo entonces también estaría relacionado con la persona con la que finalmente conecta dentro del 19 cuando llega el momento de que Jesús sea sepultado.

Juan capítulo 12 alude con cierta tristeza al hecho de que había muchos creyentes en secreto. Los llamamos así, no son exactamente las palabras del texto. Los creyentes que entendían a Jesús y creían en él en algún sentido de la palabra no estaban dispuestos a pagar el precio del compromiso público de seguirlo.

Dice que en 1242 estaban preocupados por su estatus en la sinagoga. En el capítulo 19 versículo 38, se refiere a José de Arimatea así como a Nicodemo como enterrando el cuerpo de Jesús, recibiendo el cuerpo de Pilato y con permiso de Pilato para enterrar el cuerpo de Jesús. Uno podría pensar que con ese acto público, en ese momento habrían estado revelando completamente su fachada como seguidores de Jesús o al menos habrían sido buenos judíos cuidando cadáveres.

Eso fue algo muy importante en el judaísmo del Segundo Templo, particularmente en uno de los libros apócrifos cuyo término se me escapa en este momento. Ya lo pensaré y os lo contaré más tarde. Entonces, estaban preocupados por eso, y en cualquier sentido su espiritualidad los llevó, ya sea como judíos concienzudos del Segundo Templo a cuidar un cuerpo o su relación con Jesús era mucho más fuerte de lo que nadie había pensado antes.

Querían enterrar su cuerpo porque creían en él. Entonces, hay un poco de ambigüedad en la descripción de Nicodemo no solo aquí sino incluso en estos pasajes posteriores en el capítulo 7 y en el capítulo 19. La mayoría de la gente piensa que Nicodemo finalmente se convirtió en un creyente en Jesús al menos en el momento del año 19.

Pero es interesante ver el proceso que estaba ocurriendo aquí. Podríamos decir que Nicodemo y otros como él ciertamente sentían curiosidad por saber quién era Jesús. Las señales que estaba haciendo ciertamente llamaron su atención.

La forma en que enseñó y la forma en que habló ciertamente también fue atractiva y llamó su atención. En la medida en que sentían curiosidad, ¿su curiosidad fue más allá de lo que llamaríamos una fe valiente en él a pesar de la oposición a él o permanecieron tan tímidos que no hicieron mucho para mostrar un compromiso público con él? Entonces, supongo que la pregunta crucial sobre Nicodemo en lo que se refiere a nosotros sería algo así.

Hemos visto información sobre Jesús que despierta nuestra curiosidad. Queremos saber más sobre él. Ciertamente es un maestro que viene de Dios.

Sin duda Nicodemo tenía razón. Supongo que la pregunta sería si simplemente buscamos a Jesús porque tenemos curiosidad acerca de él, como podríamos sentirla por cualquier figura antigua que sea famosa y en cierto modo estamos interesados en cómo pudo haber sido su vida o cuáles eran o son sus ideas. Venimos a Jesús como alguien que es eso y mucho más, mucho más que todo eso. Alguien que nos ofrece no sólo una enseñanza fascinante o ideas interesantes que despiertan nuestra curiosidad, sino alguien que se ofrece a cambiarnos desde adentro hacia afuera a través de algo que él llama el nuevo nacimiento.

Jesús no necesariamente quiere que simplemente vayamos a él y le digamos que eres un maestro venido de Dios. Jesús quiere que lleguemos a él y nos demos cuenta de que necesitamos nada menos que un nuevo nacimiento. Necesitamos nada menos que el poder del Espíritu de Dios en nuestras vidas y la limpieza que representaría el agua en el Antiguo Testamento.

Entonces, los dejo con esa pregunta mientras finalizamos este video. ¿Estamos aquí simplemente para ser informados por Jesús o ya estamos en el proceso de ser transformados por la obra de su Espíritu en nuestras vidas? Gracias.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 5, El primer ministerio de Jesús en Jerusalén. Juan 2:13-3:36.